

Correlato sobre el tema “Manía”*
La adicción como defensa maníaca
*Durval Marcondes***
(San Pablo)

Descriptores: MANIA / ADICCIONES.

El autor estudia las relaciones entre las toxicomanías y los estados maniaco-depresivos, haciendo ver que, a pesar de las analogías, no constituyen cuadros psicopatológicos idénticos. Basándose en Il. Rosenfeld, destaca que la diferencia dinámica fundamental está en el hecho de que el Yo del toxicómano es incapaz de desarrollar plenamente una reacción maníaca sin el auxilio de un agente externo, que es la droga. Destaca la importancia de la personalidad del paciente en la esencia de la toxicomanía y en su relación con lo tóxico. Pasa a enfocar los mecanismos básicos de la toxicomanía, refiriéndose al hecho de que los autores en general la consideran como regresiones a estadios narcisísticos primarios y la ligan a la fase oral-digestiva. Recuerda que algunos autores se refieren a fijaciones más arcaicas. Cita, en ese sentido, la opinión de R. A. Savitt de que la inyección intravenosa representa la ligación del feto con la madre, en un a unión parasítica, y la de A. Rascovsky sobre los orígenes intrauterinos de los mecanismos maníacos. Destaca que, de acuerdo con esta última teoría, la droga induce a una regresión al estadio prenatal.

Refiriéndose a los mecanismos regresivos de tipo maníaco en el toxicómano, el autor analiza el juego de proyecciones e introyecciones que tienen lugar. “Identificado con el perseguidor el Yo puede disociar y proyectar partes de sí mismo en objetos internos o externos y atacarlas y triunfar sobre ellas, siguiendo los mecanismos maniacos habituales”. El autor encuentra que ciertas drogas parecen favorecer más la actuación agresiva. Pone en foco la autodestrucción, que está implícita en la reacción maníaca, reafirmando las ideas bien conocidas de A. Garma. Examina la circunstancia del relativo fracaso de la defensa maníaca, comparando los períodos de abstinencia en el toxicómano con la faz depresiva en las ciclotimias. En los casos de duelo patológico y toxicomanía, se observa la necesidad de reincorporar el objeto perdido, no solamente para conservarlo y repararlo, sino también como castigo y expiación.

El relato tiene el mérito de aproximar dos tipos de reacción psicopatológica, cuyas relaciones psicodinámicas precisan ser mejor estudiadas y conocidas.

Confirmando y completando la exposición del autor, quiero referirme a conclusiones provenientes de mi experiencia en lo que respecta a reacciones toxicomaniacas durante el tratamiento de ciertos pacientes esquizofrénicos. Como consecuencia de la progresión del tratamiento, se pone en marcha un abandono de la

* Relator: Jaime Tomás.

** Miembro efectivo de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis, San Pablo, Brasil.

posición narcisística, en el sentido de lograr mayor contacto con la realidad y el establecimiento de una más intensa vinculación objetal; esto comprende, algunas veces, mecanismos de naturaleza maníaca, con recurso a la toxicomanía, como tentativa de vencer las angustias depresivas contenidas en el proceso. Al mismo tiempo que un esfuerzo de reincluir los poderosos objetos internos que se pierden en el vencimiento de la retracción narcisística, la toxicomanía (en mis casos se trataba de alcohol) representa, a través de la acción agresiva del tóxico, un medio de dominar, desvalorizar e inmovilizar las partes peligrosas de esos mismos objetos.